

Esta traducción corrige la que publicó Abel Paz en *Crónica de la Columna de Ferro* (Barcelona, 1984), pp.173-183, sin indicación de fuente.

«Asamblea extraordinaria de milicianos [de habla francés] 9 de marzo de 1937

»A las 18 horas del día 9 de marzo [de 1937] en el Salón de Actos de la "Casa CNT-FAI" en Barcelona, se abrió la asamblea de milicianos, particularmente los llegados a última hora del frente de Zaragoza y Huesca.

»Fueron nombrados para presidir la asamblea: Alfred Lobel (Sección francesa), presidente; Fernand Fortin (delegado de Propaganda de la Sección francesa), vicepresidente; C. Styr Nair (Sección francesa) y Flodig (miliciano bajado del frente), como asesores, y Félix Donon f (Sección francesa), como secretario de Actas.

»Queda abierta la sesión después de que se precisa el objetivo de la asamblea de milicianos venidos volun-tariamente a España, y se abre un turno de palabras:

»Georges Zugard (miliciano). - Declara que él no toma la palabra como delegado, sino en nombre propio. Afirma que una cierta disciplina es indispensable, porque el ejército contra el que se combate está organizado de manera formidable. Evidentemente no se trata de militarizar a la manera en que muchos lo prevén. Hay que comprender que nosotros hemos venido aquí para continuar hasta el fin. La militarización tal y como yo la concibo no es otra cosa que una autodisciplina bien entendida y aplicada. Además, necesitamos más instrucción técnica militar, cosa que puede conseguirse puesto que entre nosotros tenemos varios "oficiales" franceses compañeros entre nosotros. Nos encontramos situados ante el dilema de la militarización o la dispersión total de las milicias. No hay que dejar que las milicias se dispersen ni se disuelvan. Este compañero pide que las milicias queden bajo el control de la CNT, la organización más potente de España.

»Julien CaAt' (miliciano). - Se pronuncia contra la 6 militarización. En la CNT no todos son anarquistas y es la FAI quien las debe controlar (a las milicias).

»Lovi (miliciano). - Declara que no podemos aislarnos en la cuestión de la guerra. Hay que ocuparse tam-bién un poco de la revolución. Quieren cegarnos con el todo para Madrid! todo para los niños! Hay dos capita-lismos que intentan aplastar el movimiento revolucionario: el capitalismo interior que está representado por el poder de la Generalidad y el capitalismo exterior repre-sentado en Francia por Leon Blum, Inglaterra, América, etc., etc. Para nosotros la CNT no son sólo sus "dirigentes". Nosotros tenemos confianza en la opinión de toda la CNT. El oficio de oficial del ejército ha sido y es para nosotros una cosa de deshonor. Si los técnicos militares son necesarios, éstos han de estar controlados por los delegados políticos sindicales... pero parece que se piensa ya en dejar fuera de esta cuestión a los sindicatos, como en Rusia. Desean aplastar a la Revolución, pero como no pueden intentan asfixiarla.

»Raul Tarrkou (miliciano). - Afirma que él no hablará en tanto que antifascista sino como anarquista. Él se opone contra toda autoridad, particularmente la militar. En Gelsa, hace ya dos meses que nos han presentado el ultimátum (militaritzarse). Pero nosotros lo único que queremos son delegados técnicos sin distintivo de mando, ni marchar al paso... En el caso de

que no se acepte nuestra proposición de formar un cuerpo autónomo, no habrá manera de entendernos y me siento dispuesto en esas condiciones de volver a Francia.

»MonQ02~T--Krescht (miliciano). -En estob momento A"

ya no se trata la Revolución de barricadas. El pueblo español no puede~debe continuar ando Oánergis- ~ v15 mo. Esto es una verdadera guerra y hay que ganarla cueste lo que cueste. Se quiere jugar con las teorías y el espíritu de los caa?á ui tá p ra/asal~,s~.rI ~ets~tra militarización no es la para a ni el saludo militar o que nos hace falta es buenos mandos en el frente, para no tener que ver cosas fantásticas como nuestra artillería tirando contra nuestra infantería. Nosotros reconocemos que tenemos en la Columna Durruti oficiales que se comportan como verdaderos compañeros... No hay tampoco que jugar con la palabra militarización.

»Fortín ( Recuerda ,:a l asamblea que lo que interes sá er. ~ ~rc' los compañeros han bajado del frente y que`~s Io q5~ oIP-s'dé e °iá~er. »Joaquín Cortés (del Comité Regional de la CNT). - -

e me ha pedido ~, e ven gara\_hacer una exposición sob <Y fa mzación. Yo soy, f3eñté, miembro del Comité Regiona pero yo no me siento autorizado para hablar sas T.ón las cua-les no estoyi anzado. E~ o sta

zon ye o°c do

la palabra a nuestro compañero Ascaso.

»Domingo Ascaso (" División Ascaso). - Nosotros, los anarquistas españoles, no somos menos sensibles que nuestros compañeros franceses, pero nos encontramos ante un enemigo militarizado. El compañero Acaso declara que las mil~is, no están prganiz as ra l te

de la u rra,Lsi és que ~Júerra e a~r í~sel,Farte.

Todo bive duro ara un anarquista, mcTuso

os ten o ue anizaar~rescuelas militares, para nb~per-

er e colro i i ~ milicias.~L.o~ Mes u.istas

españoles e o que' aceptar qn nos es "ñe - rio una disciplina, una responsabilidad.

iz »En relación con los técnicos, el 75 % será elegido por nosotros y el 25 % por el Gobierno de Valencia y serán técnicos verdaderamente militares. Hemos llegado a un momento efectivamente crítico. En ciertos momentos el enemigo avanzaba como quería. Nosotros hemos aceptado ministerios, pero no aceptaremos la militarización, que bajo la condición de elegir nosotros mismos el 75 % de mandos técnicos. Es necesario aceptar esto para ir al combate... Además, nosotros tendremos nuestro propio ejército. No hay que olvidar que a los "tenientes" se les podrá reemplazar cuando sea necesario o su comportamiento no guste, por su forma de mandar, a los milicianos. El momento es muy crítico. Los compañeros españoles han aceptado esto y ya no pueden echar hacia atrás. Comprended que nosotros somos también tan anarquistas como vosotros.

»Sacha PietrQ - No soy miliciano, pero he estado en Rusia~, en , ~do de he vividoj~a volució y ú s rv ~`

la a`néra c d'se~iqui- a`ron a loa arquí~t s, después resumir el movimiento makhnovista, este, compañero que desde hace ocho meses que está en España y s~ya ue mientras tenga o las armas -en ( las4.anos todo es posible. Aquí vivimos aún la revolución, la verdadera vía, lo que interesa siempre es el espíritu que anima a las cosas. Aún no nos tenemos que dar por vencidos,

el Prte ellarte. ,so i~per~ Luistas .lees- do por serán aun ntos el eptado in, que 5 % de al com-io ejér-podrá miento El mo-es han mpren-como tado en ~s~ 5-e2spués ta, ese, ue está mas-ea. )lución, espíritu lar por vencidos, aún no hemos perdido y es aquí que se juega la Revolución Mundial. Creo que ciertos compañeros critican con mucha facilidad. Lo que cuenta es mantener el espíritu anarquista. Se trata igualmente de encontrar los medios que nos den a fuerza.

»Souchy. – A los compañeros han aceptado la militarización y la disciplina 1=nuestro militarismo no tiene nada que ver con~``~ s países fascistas. Nosotros,, ~h mos s'~`~la aquí una tentativa de putsch fascista y -la -revolución ue sobrevino~se ha trasformado en guerra. B~s, s otros hemos hemos qu ri o a revolución, si la aceptamos`; que aceptarla con todas sus consecuencias. Una fuerza revolucionaria se opuso al ascismo. Una fuerza militar s contra nosotros y contra 5y fuer militar 4y q ~ner otra fuerza militar. Nos es ñ e e a g~ás de disciplina, un poco más de orden. Alemania e Italia están haciendo todo le-pesilale\_ par p st r, revolución española, porque de o epend~ la Revolución Mundial. Nuestros compañeros de la CNT han ace t~o,la militarización. La militarización bien pueaé salvarnos.

»Blumenthal (miliciano). -- ~E,,~l 9 de julio e una reacción del pueblo y no de las ur titudes. Se intenta dividir-nos con el principio "primero ganar la guerra". En Barcelona veo cosas verdaderamente asquerosas. Incluso galones y estrellas! No pienso que sea así que podamos ganar. En tanto que anarquista y con lo anarquista que yo soy, yo me niego no sólo a ser soldado, sino servidor del capitalismo.

»Máximo (miliciano). - (El camarada Félix Danon traduce al español lo dicho por Máximo en francés.) Yo también soy antimilitarista, pero que los compañeros re flexionen un poco como yo lo he hee4e: nustrqL luchó no es solamente una lu ha itr~e españoles só un lucha internacional. Si permanecemos vigilantes no pasará nada. El día en que no tengamos confianza en nuestros capitanes y tenientes, les pediremos que dimitan. Nuestro militarismo no tiene nada de común con el militarismo burgués.

»Bleinee liciano de Gelsa). - Se pronuncia tajantemente contra toda ilitarización. Él compren le -y as@ ,ta la dil"ciplina pero c el combate, s necesario. Q evos de nn adea J anarquista d&r"a un revisionismo de a arqu sin na el ee comprender toáésa escaa~lerarquulca 9 sus formas exteriores do, urúforme,-galon€--,etc. »Styr Nhair. - Creo que en el fondo lo que ocurre es una falta de información entre los milicianos, excusable, quizás, entre los combatientes aislados. La CNT ha carecido de un periódico en lengua francesa escrupulosamente informado. Los milicianos -parece- no quieren batirse por la República burguesa. Es un derecho, aunque nadie en este momento es capaz de saber por qué estado social se está batiendo. La CNT no ha dicho nunca que nos estemos batiendo para instaurar el comunismo libertario o la anarquía. Desde el 19 de julio, en los Boletines de Información

CNT-FAI en lengua francesa, se han examinado los límites y posibilidades revolucionarias y nos contentábamos con declararnos antifascistas sin precisar el contenido de esta etiqueta. Siempre se lucha por un máximo para obtener un mínimo. Esa es la ley de todas las luchas sociales. Entre el ideal y la realidad hay siempre una transacción.

»El frente antifascista, compuesto de elementos diferentes, no tenía ni tiene por objeto luchar por el anarquismo: y obligarle a ello sería hacer violencia contra los otros sectores políticos que no participan de nuestras ideas. Eso es imposible. ¿Por qué? Por qué no aceptamos nosotros luchar y combatir por ideas que nos son extrañas a nosotros mismos? Eso sería la disolución del ZA14-, frente antifascista y el triunfo de Franco. Ha sido, pues, an- preciso renunciar a eso. ,

»Para impone <-posibilidad qué aún no está demostrada, 4~0 en C-111P. a que nuestros camaradas a pesar `-- ~t- red a ha la. ta-tro no .sa.ar- de su heroísmo, no hubieran podido vencer

/si desde los j5j Í primeros momentos no hubieran sido armados por algunos policías que fueron fieles a la República; y esto es tan cierto que en las regiones en que esas posibilidades no pudieron darse nuestros compañeros fueron derrotados), para imponer -repite Styr Nhair- nuestras consignas sin dislocar el frente antifascista, hubiera sido preciso recurrir a la dictadura, justamente lo que es lo opuesto a la CNT. Y estos más o menos timoratos que hoy reprochan a la CNT las concesiones -que según ellos son puro reformismo que dan a la espalda a la revolución- no hubieran sido los primeros en reprocharle aún más vehementemente el haber recurrido a medios autoritarios!

»Sin embargo, Cataluña no es toda España y si nosotros hubiéramos aprovechado aquí todas nuestras fuerzas para aplastar a nuestros enemigos políticos, éstos, en donde ellos cuentan con fuerza hubieran podido armarse del mismo principio y aplastar a nuestros compañeros, masacre sobre la cual a nosotros nos hubiera alcanzado toda la responsabilidad por ser los iniciadores de ese procedimiento.

»Las organizaciones anarquistas española, han preferido entenderse con los moderados mes que batirse cen`"=" { 10-'itl~va-eños, porque era la única solución que se imponía. Las concesiones no son otra-e~ que he consecuencias de esa~~ alianza, ~~ indispensables e inevitables c% mó-`la alianza aipi~s á.,~~,e-ro~har a las or ánic~zácin Ques anarquistas concesiones o es tantassma reprocharles de haber tomado parte n la revolución y a su defensa.

»Renunciar a la lucha armada era sustraerse a la militariza ión, aceptada desde il`lac~ tiem o~ór la CNT, ese parece a desertión. \_ En nombre e- principios la CNT r abandonado la revolución desde e mienzo!

»Hay, además, concesiones reales y concesiones formales. La militarización, es, sobre ttodo, una concesión formal, que el espíritu del nuestro miliciano no ha cambiado. La aceptación de cierto °có i~ gó; como el quería a Columna Durruti, era una concesión real porque las sanci(nesedicgt~adas por ese código ..-- n %íaa':'iquue~ -a,,t-mar con el código militar clásico. Cierto, 'no se aplicaron !~ 4~. Pero en campaña el código militar clásico 44nt que tiene de formal y cuar~téleró, mpocer sé `aiplica . Todo depende de la inteligencia de los oficiales na CNT, en el ejército popular catalán, dice pose r el más gr2- Ye porcentaje de cuadr s~ ~s. a ma or parte de los oficiales es-s camaradas. Entonces?

»Entonces Nhair piensa que el reo de la litarizaciórí es un pretexto para retirarse del come. Estos milicianos se--4e~ ~fatigados y la fatiga es humana. ~. Pero é~uzga cewswable la fmxu4ón-"tse pretexto, por perjudicial que puede ser en el extranjero para las organizaciones anarquistas y para la propia revolución.

»Blanchard (miliciano). - Declara y denuncia que en Sariñená sson los rusos los que mandan~

»Domingo Ascaso. - Afirma que ée falso que en S a- Sariñena sean los rusos los que mandan.

»Lobel. - Se trata - e - de entrar en el terreno concreto. Que los compañeros s& determinenTobre7 st,, -pv~e~ posiciones.

»Fortín. - Estima que el tema se está desplazando un poco. No se trata de discutir, porque una discusión sobre si el militarismo es bueno o malo nos llevaría muy lejos: la militarización existe y eso es un hecho incontrovertible.

»Esta reunión ha sido organizada para saber en qué situación se encontrarán los compañeros que han descendido del frente y forzosamente bastante desorientados.

»Para él estos compañeros se encuentran catalogados en tres grupos:

»1.0 - Los que zan categoricamenteloda militarización. Actualmente en Barcelona o muy sensiblemente las repercusiones de la guerra privaciones, y toda persona que no s a útil según sus medios es una boca á- I sin necesidad. Para estos compañeros, lo mejor seria ú vuelta a Francia o a otro país democrático. No somos nosotros a juzgar sobre sus decisiones: venidos voluntariamente, su vuelta será idéntica.

»2.0 - Hay un cierto numero de compañeros que son o desertores o infractores s ~al ejército o condenados en rebeldía a prisión. Es evidente que éstos no serán entrega - °""áos as' autoridades, lo que sería probable en caso de 2Z vuelta a Francia. Para éstos podemos buscar trabajo con el concurso del "Grupo francés de la CNT" y de la "Casa Internacional de Voluntarios".

»3.'- En fin, quedan los que quieren continuar batiéndose. De dos cosas una : o ellos vuelven al frent aceptando la militarización sus consecuencias, o, si esto no es posible, ellos intentan crear un cuerpo franco, Como 2yaVa esta-To-revisto por aWñ s coma" s., »Es-110s compañeros españoles/a indicarnos si -es--due n W",,..~ quec[S la posibilidad de constituir ese cuerpo franco. »Domingo Ascaso. - Eso es pedirnos posible. 3 Los anarquistas españoles no se han hecho, propiamente hablando, el 19 de julio la revolución; por una vez, lo que hemos hecho ha sido la contrarrevolución levantándonos contra la sublevación fascista. La CNT y la FAI han comenzado aceptando puestos de responsabilidad e incluso aceptando la militarización. Pero esto no quiere decir que no nos sintamos tan anarquistas como vosotros.

Domingo Ascaso, con mucha emoción, reconoce el esfuerzo de los camaradas anarquistas internacionales por todo cuanto han hecho por la Causa de la Libertad. Los que no quieran batirse, pueden retirarse, pero los otros que quieren con-inuar luchando tienen que aceptar la militarización. En consecuencia, nosotros no podemos admitir la creación de un cuerpo franco.

Se levanta la sesión, después de haber tomado la palabra numerosos milicianos. Se expresan en español, francés, alemán, inglés. Todos manifiestan que ellos han venido a España a batirse por la libertad del mundo entero y no sólo por la libertad de un país. La mayor parte se pronuncian por una mayor disciplina y por una nueva reorganización técnica de las milicias.